

moniis celeberrimi, cum ipso, modo aquæ magnitudinem et utilitatem, modo perspicuitatem et positum consideres, conferri possint.

ZAMORA.

Si optima est aqua quæ sit aeri perquam simillima, quæque calefiat et refrigeretur celerius, quæ decocta vasis crustas non relinquit, quæ legumina citius percoquit, et demum quæ levior est, ut sentire videntur Avicennas et Hyppocrates, nulla præstantior hac nostra.

ALFARUS.

Plinius ad stateræ iudicium perraro aliquam dicit leviolem inveniri; fontanam tamen aquam, qualis hæc vestra est, cæteris salubriorem, et maxime terræ liberæ, Avicennas testatur. Laudatur ea maxime, quæ nullum saporem, odoremve ad cibos condendos habeat.

ZUAZUS.

Quæ sine colore sit, etiam laude sua non caret.

ALFARUS.

Qua est ad promontorium ascensus? nam dudum est quod animus prurit Mexicum totam oculis expositam conspicerere.

ZAMORA.

Hac ascendemus equites, nam pedites delassabimur.

ALFARUS.

Quinimo, si videtur, pedimus conscendamus, sessuri cum libuerit; nam descensus, si equis vehamur, non perinde tutus erit.

paradas las fuentes Cabura, Cifusa, Agapine, ó Clitoria, tan celebradas por los escritores. (15)

ZAMORA.

Si como parecen pensarlo Avicena é Hipócrates, la mejor agua es la que más se asemeja al aire; la que más presto se calienta y se enfria; la que cocida no deja costras en las vasijas; la que cuece en menos tiempo las legumbres, y en fin, la más ligera, entonces no hay ninguna preferible á esta nuestra.

ALFARO.

Plinio dice (16) que pesando las aguas es muy raro que una sea más ligera que otra; pero segun afirma Avicena el agua de fuente, como esta, es la más saludable, sobre todo, la de lugares despejados. La que no tiene olor ni sabor alguno es la más estimada para guisar.

ZUAZO.

Tampoco carece de mérito la que no tiene color.

ALFARO.

¿Por dónde está la subida al cerro? Porque hace ya rato que estoy impaciente por tener á la vista toda la ciudad de México.

ZAMORA.

Por aquí subiremos á caballo, pues á pié nos cansariamos.

ALFARO.

Antes bien, si te parece, subamos á pié, sentándonos cuando nos agrade; porque si vamos á caballo, la bajada no será igualmente segura.

ZUAZUS.

Consulis prudenter; tradamus igitur servis penulas, expeditiores ut ad acclivia simus.

ALFARUS.

Quorsum tam lati et ampli gradus ad monticuli summitatem, qui fere ipsum totum ambiunt?

ZAMORA.

In his ceu in hortis Motezuma arbores conseverat, ad eundemque modum in procurso et descensu alibi multos id genus videbis hortos; nam acclivibus magis quam planis indi gaudebant.

ALFARUS.

Pensiles, ut video, struere voluerunt.

ZAMORA.

Propemodum.

ALFARUS.

Quam fastigiatur ad ædiculam usque promontorium!

ZUAZUS.

Ita oportuit, ut quæ sunt subjecta oculis latere nequeant. Scias tamen, quod et cognitu non minus dignum est, monticulo hoc multo sublimiora manufacta promontoria assurgere, quorum ad hoc temporis exstant aliquot; ad eorumque fastigia, quæ in planiciem desinebant, per scalas lapideas ascensus erat; supra quæ, non secus quam in macello pecora, homines fœminique idolæ sacrificati pro hostiis, evulsis primum cordibus, offerebantur. Id-

ZUAZO.

Es prudente consejo. Dejemos, pues, nuestras capas á los criados, para ir mas desembarazados en la subida.

ALFARO.

¿Para qué son estas gradas tan anchas y largas, que llegan hasta arriba, y rodean casi todo el cerro?

ZAMORA.

Aquí cultivaba Motezuma árboles como en un jardín: y asimismo mas adelante y en la bajada verás por otras partes muchos huertos semejantes, porque los indios preferian las cuestas á los llanos.

ALFARO.

Parece que quisieron hacer unos pensiles.

ZAMORA.

Una cosa así.

ALFARO.

¡Cómo se va adelgazando el cerro hasta la ermita! (17)

ZUAZO.

Así vino bien para que se pudiera ver todo lo que está abajo. Has de saber, sin embargo, otra cosa no menos digna de ser sabida, y es que habia otros cerros mucho más altos que este, hechos á mano, y de que aun existen algunos. Subíase por escalones de piedra hasta el remate, que era una placeta; y en ella, como reses en un rastro, sacrificaban y ofrecian á los ídolos víctimas humanas, sacándoles primero el corazon. Y esto es notorio que no

que non singulis annis modo, sed prope singulis mensibus fieri celebre fuit, quo sacrificii genere, quod vix fidem capiat, innumera hominum millia periere.

ALFARUS.

O modo beatissimos hispanorum adventu indos, qui ex summa illa miseria ad præsentem felicitatem, et ex pristina servitute ad hanc veram libertatem translati sunt! O millies etiam fortunatum Cæsarem, cujus ætate et auspiciis novus orbis antehac incertus, innumera diis falsis tanta cum pernicie et strage obsequium præstantium hominum multitudine pullulans, et debellatus et ad christianam religionem conversus fuerit!

ZAMORA.

Jam circumspecte ac undequaque patentem Mexico contemplant.

ALFARUS.

O Deum immortalem! quam bellum, quam gratum et oculis et animo, quantaque varietate jucundum se hinc spectaculum exhibet! ut summa cum ratione affirmare ausim orbem utrumque hoc loco circumscriptum et circumductum esse; et quod de homine græci tradunt, *Microcosmon*, id est, parvum mundum, ipsum appellantes, idem de Mexico dici posse. Loco plano et latissimo tota posita est, et omnis undequaque visui objecta. Hispanorum ædificia superba et sublimia, et quæ magnam soli partem occupant, altissimis turribus et surgentibus templis præstantissima, indorum domicilia suburbiorum loco, confusa et minime ordine distributa, e quibus magnifica structura non minus præstantia fana emergunt, undequaque continent et claudunt.

acostumbraban hacerlo solamente cada año, sino casi cada mes; en cuyo género de sacrificio, cosa apenas creible, perecieron millares de hombres. (18)

ALFARO.

¡Oh y cuán grande fortuna ha sido para los indios la venida de los españoles, pues han pasado de aquella desdicha á su actual felicidad, y de la antigua servidumbre á esta verdadera libertad! Y tambien ¡mil veces dichoso el soberano en cuyo siglo y en cuyo nombre se conquistó y convirtió á la fe cristiana este Nuevo Mundo, antes desconocido, y poblado de innumerables gentes que con tal estrago y matanza rendian obsequios á sus mentidos dioses!

ZAMORA.

Tiende ahora la vista, y abarcarás por entero la ciudad de México.

ALFARO.

¡Dios mio! qué espectáculo descubro desde aquí; tan grato á los ojos y al ánimo, y tan hermosamente variado, que con toda razon me atrevo á afirmar que ambos mundos se hallan aquí reducidos y compendiados, y que puede decirse de México lo que los griegos dicen del hombre, llamándole *Microcosmos* (19), ó mundo pequeño. Está la ciudad toda asentada en un lugar plano y amplísimo, sin que nada la oculte á la vista por ningun lado. Los soberbios y elevados edificios de los españoles, que ocupan una gran parte del terreno, y se ennoblecen con altísimas torres y excelsos templos, están por todas partes ceñidos y rodeados de las casas de los indios, humildes y colocadas sin órden alguno, que hacen veces de suburbios, entre las que tambien so-

Ad eamque amplitudinem et hispanorum et indorum habitatio se explicat et extendit, ut circui nullis muris queat. Ambitur deinde montibus, collibus et jugis non pariter declivibus: quorum quidam sylvis horridi et materiæ abundantes, alii ferendis segetibus producendisque fructibus feracissimi sunt; in omnibus prædia rustica apparent multa, urbem et circumadjacentes agros mirum in modum decorantia.

ZAMORA.

A collibus ad civitatem, quod etiam plus ipsam commendat, interjacentes agri irriguis aquis, fossis, fluminibus et fontibus rigati, undique per triginta et eo amplius milliaria patent, in quibus indorum maxima oppida, qualia sunt Tezcucus, Tlacuba, Tepeaquilla, Escapuzalcus, Cujacanus, Istapalapa, et alia multa posita sunt, quorum albicantia sunt illa quæ Mexicum prospectant templa.

ZUAZUS.

Ex agris, qui proxime urbem accedunt, quidam compascui sunt, pecoribus, jumentis et armentis herbam multam ferentes: alii fecundi frugiferarum, arborum et omnis culturæ sic patientes, ut, præter vites, quæcumque seruntur, incredibile cum fœnore aucta ferant. In his et rustica et urbana prædia, singula tanta elegantia et feracitate, ut animos pariter reficiant, et familias abunde satis alant.

ALFARUS.

Nequid deesset quo spectaculum foret omnium gratissimum, piscosissima, ut intelligo, palus ex montium radicibus ab Oriente versus Meridiem et

bresalen iglesias de tan magnífica construcción como las otras. Y es tanto el terreno que ocupan las habitaciones de indios y españoles, que no es asequible cercarle con muros. Más lejos rodean la ciudad lomas, collados y montes de desigual altura, unos naturalmente selvosos y abundantes de madera, otros cultivados y fertilísimos. En todos se ven muchas haciendas que embellecen admirablemente la ciudad y los campos circunvecinos.

ZAMORA.

Desde las lomas hasta la ciudad (cosa que realza su mérito), hay por cualquier lado diez leguas, y aun más, de campos de regadío, bañados por las aguas de acequias, rios y manantiales. En ellos tienen asiento grandes ciudades de indios como Tetzco, Tlacopan, Tepeaquilla, Azcapotzalco, Cuyoacan, Iztapalapan y otras muchas. (20) De ellas son esas iglesias blanqueadas, desde las cuales se disfruta la vista de México.

ZUAZO.

De los campos más cercanos á la ciudad, unos son ejidos de abundantes pastos para el ganado lanar, caballar y vacuno: otros son de árboles frutales, y tan propios para cualquier cultivo, que á excepcion de la viña, cuanto allí se siembra produce cosechas increíbles. En ellos hay haciendas y casas de campo, tan bellas todas y feraces, que al mismo tiempo que esparcen el ánimo, mantienen decentemente á muchas familias.

ALFARO.

Y porque no falte cosa para que este cuadro exceda á todos en belleza, entiendo que es muy abundante de pesca la laguna que desde el pié de los

Occidentem longe lateque patens diffunditur, indica navigiola cum retibus ad capiendos pisces, multa ferens. In ea, promontoria duo inter Occidentem et Meridiem, ambitu et altitudine præstantissima nascuntur.

ZAMORA.

In altero quod proprius accedit ad Orientem, fons est perpetuo calidus, perpulchro et eodem camerato ædificio contactus, salubre infirmis balneum. In altero quod ad meridiem vergit, leporum, cuniculorum, cervorum et agrestium anserum mira est copia. Assurgunt in ipso, quo sit commendatius, Marchionis Cortesi ædes præstantissimæ.

ZUAZUS.

Cæterum, quod vere munit et proinde urbem nobilitat, animadvertit ut ambiente et campos alluente palude, Mexicus difficilem habet oppugnationem: nam ad ipsum nisi per vias stratas, quæ multæ, amplissimæ et ab adjacentibus campis elatæ sunt, ingressus nequiquam patet; cum campi qui ad ipsas pertinent, fossis multis dividantur, et hiberno tempore toti pene sic inundentur, ut non paludis sed maris speciem præbeant. Prope plerasque vias quæ aditum ad urbem præstant, fossæ seu rivuli ex magnis fluminibus in urbem longissime derivantur; egressisque paludem intrant: unde fit ut nec sæviante canicula ab integritate sua discedat.

ALFARUS.

Montes et juga sunt qui incolant?

montes se extiende y dilata mucho de oriente hácia el poniente y sur, cubierta de embarcaciones de indios con sus redes de pescar. Dentro de ella nacen, entre oriente y sur, dos cerros bien gruesos y elevados. (21)

ZAMORA.

En el de oriente, que es el más próximo, hay un manantial siempre caliente, encerrado dentro de un primoroso edificio abovedado, y es un saludable baño para los enfermos. En el otro, que queda al sur, hay maravillosa cantidad de liebres, conejos, ciervos y patos cimarrones; y le adorna un magnífico palacio del marques.

ZUAZO.

Observa, fuera de eso, una cosa que ciertamente sirve de defensa á la ciudad, y por lo mismo le da mérito, y es que no puede fácilmente ser tomada por fuerza, á causa de la laguna que rodea y baña sus campos. Porque no es posible llegar á la ciudad sino por las calzadas, que son varias, muy anchas, y elevadas sobre el resto del terreno, estando todos los campos inmediatos á ellas cortados por muchas zanjas, de manera que en tiempo de aguas se inundan de tal modo, que aquello no parece laguna, sino mar. Junto á algunas de las calzadas que conducen á la ciudad, vienen de muy lejos hasta el interior de ella acequias ó arroyos sacados de los rios mayores, y al volver á salir entran en la laguna, de lo cual resulta que nunca bajan sus aguas, ni aun en el mayor rigor de la canícula.

ALFARO.

¿Hay habitantes en las lomas y montañas?

ZAMORA.

Indi quamplurimi, inter quos sunt villæ hispanorum multæ, *stancias* appellant mexicani; pleræque sic feraces ut et pecora nutriant, et tritricum aliæque semina abunde ferant. Rura locis inferioribus irriguis aquis coluntur et optima fiunt.—Nosti pleræque, Alfare: jam descendamus, alia via Mexicum reversuri.

ALFARUS.

Recte mones: quod tamen cognoscendum mihi supremum et ultimum restat, dum alio iter facimus, de Novæ Hispaniæ, cujus primatum tenet Mexicus, temperie et ingenio, deque indorum moribus et vita, quando locus est, nisi aliud vultis, me docete.

ZUAZUS.

Experieris nos in omnibus obsequentes, hacque incedentes via, quæ recta Mexicum vergit, pauca (nam multa qui poterimus?) de Nova Hispania et ejus incolis colloquemur: ac primum de solo et cœlo. Est igitur Nova Hispania, ex sententia Joannoti Durani, magnæ Hispaniæ pars. Certa figura caret, nam neque quadrata, neque quadrangularis, neque triangularis, neque rotunda, longior tamen quam latior est, quod in longitudine a portu Nativitatis ad Soconuscum, ducentes et viginti leucis, et a Septentrione per Zacatecas ad flumen Cupilci centum et quinquaginta pateat. Latitudinis vero ab amne Palmarum ad mare Meridianum id habet, ut centum et sexaginta leucis paulo minus terminetur. Deinde paulatim ad eam angustiam perstringitur et coarctatur, ut ad Guazacualcum per quadraginta duntaxat leucas protendatur.

ZAMORA.

Muchísimos indios, y entre ellos gran número de granjas de españoles, llamadas *estancias* por los mexicanos; varias de ellas tan productivas, que mantienen ganados, y dan con abundancia trigo y otras semillas. Las tierras bajas gozan de riego, que las fertiliza.—Te he dicho ya casi todo: bajemos ahora para regresar á México por otro camino.

ALFARO.

Dices bien. Mas puesto que hay ocasion, mientras vamos por ese otro camino, informadme, si os parece, de lo último que me resta saber, esto es, del clima y naturaleza de la Nueva España, cuya cabeza es México, así como de la vida y costumbres de los indios.

ZUAZO. (22)

En todo nos hallarás dispuestos á complacerte. Yendo por este camino, que va en derechura á México, trataremos brevemente (pues por extenso no seria posible) de la Nueva España y sus habitantes, y primeramente de la tierra y del clima. Es, pues, la Nueva España, segun dice Juanoto Duran (23), una parte de la gran España. (24) No tiene figura determinada, porque ni es cuadrada, ni cuadrilonga, ni triangular, ni redonda; pero sí mas larga que ancha, pues tiene de largo desde el puerto de la Navidad á Soconusco doscientas veinte leguas; y desde el Norte por los Zacatecas al rio Cupilco (25), hay ciento cincuenta. La anchura, desde el rio de las Palmas hasta el Mar del Sur, es poco menos de ciento sesenta leguas. Desde allí se va angostando y recogiendo tanto, que en Guazacualco no llega á cuarenta. Tiene por límite al norte la provincia de

A Septentrione provincia Guachachilum terminatur: ad Meridiem mari ulterioris Oceani alluitur: orientaleque ejus litus mari Novæ Hispaniæ clauditur, et ab Oriente Guatemala provincia continetur: ejusdem Occidentem partem Compostellæ regnum finit. Ac præter cæteras provincias quas in se Nova Hispania continet, Taxcala præcipue, Mechucane et Guaxaca clariores. Multis locis montuosa, sed non infrugifera: cæteris planicie maxima, perennibus fontibus et fluminibus, non tamen maximis, frequens est: populosa valde: auro et argento, aliisque metallis ditissima. Bonam soli partem otiosam et incultam habet, quod indi terræ multum occupent et parum colant: iidem irriguis aquis plurimum utuntur. In universum, solum est feracissimum, et quod multis suis partibus messem longe auctissimam mittat; quodque vix fiet ulli credibile, ad Angelorum civitatem centena segete redundet toto indifferenter anno; ita ut hic frumentum pullulet; proxime aliud paulo ante satum, spicas producat; aliud quod justo tempore præcessit reliquum, maturum et falci opportunum sit. Indicis pariter et hispanis fructibus abundat, etiamsi vini et olei sterilis. Lana, gossypio, cocco, saccharo, melle, pecoribus et armentis, ex quibus coria multa transvehuntur in Hispaniam, plus satis fertilis. Omnis generis venationis sic affluit, ut non aucupantibus et venantibus aquilæ, ardeæ, albardeolæ, anseres sylvestres; et in quadrupedibus lepores, cuniculi, damæ, cervi, ursi, leones et tigres se passim offerant; nam sylvis et nemoribus tota fere regio amœna est. Ac ne plura dicam, quod de Asia scripsit Cicero, de Nova Hispania scriptum putato, nam ut ille dixit, et ubertate agrorum, et varietate fructuum, et magnitudine pastionis, et multitudine earum rerum quæ exportantur, facile omnibus ter-

los Guachichiles (26): bñanla al sur las aguas del océano ulterior (27), y ciñe sus costas occidentales el mar de la Nueva España. La provincia de Guatemala forma el límite al oriente, y por el occidente termina el reino en Compostela. Entre las provincias que comprende la Nueva España, las mas famosas son Michoacan, Oajaca, y principalmente Tlaxcala. (28) Es montuosa la Nueva España en muchos lugares, aunque no infructifera: lo demás es un gran llano. Tiene muchos manantiales perennes y rios, aunque no muy grandes. Está muy poblada, y es riquísima de oro, plata y otros metales. Una buena parte del terreno está erial é inculto, porque los indios ocupan mucha tierra y cultivan poca; aprovéchanse mucho de las aguas de riego. En general el suelo es feracísimo, y tal que en muchas partes produce cosechas desmedidas. Apenas es creible que cerca de Puebla las mieses rindan ciento por uno en cualquier tiempo del año: de manera que aquí brota la planta; más allá espiga la que se sembró un poco antes; y la otra que le precedió el tiempo necesario, está ya madura y á propósito para la siega. (29) Es fértil en frutas (30), tanto indígenas como de España, y solo es pobre de vino y aceite. Pero produce con abundancia lana, algodón, grana, azúcar, miel, ganado menor y mayor, del que se lleva á España gran cantidad de cueros. (31) Es tan abundante de caza, que aun los que no la buscan ni son cazadores, encuentran á cada paso águilas, garzas reales, garzotas (32) y ánsares salvajes; ó bien liebres, conejos, gamos, ciervos, osos, leones y tigres, porque lo más de esta tierra es muy frondosa de bosques y selvas. En una palabra: considera dicho de la Nueva España lo que Ciceron escribió del Asia (33), pues como él dijo, aventaja sin disputa á todas las naciones del

ris antecellit: digna denique quæ una cum Fortunatis insulis, ob aeris miram temperiem, cœlique clementiam, Fortunata appelletur; quæ etsi callidior alibi, alibi frigidior sit, modum tamen nunquam excedit. Mexicus vero ea est temperie, et quæcumque ipsi adjacent oppida, ut ex æquo hieme vereque eadem veste et eodem cubiculo uti possis. Ad Mechoacanensem provinciam paludes habet, et magnitudinis et altitudinis raræ, in quibus non secus quam in Oceano tempestates oboriantur: præter fidem piscosæ sunt. In toto, præter cætera, Novæ Hispaniæ solo equi nascuntur generosissimi, pernicitatis miræ, et qui nunquam pene aut cursu aut gradiendo defatigentur: in summa elegantiores quam sint in Hispania. Unum tamen ad integram provinciæ felicitatem deest.

ALFARUS.

Ecquid? nam vinum et oleum solum desidero.

ZAMORA.

Ut scilicet Florida, ad quam per mare facilis et brevissima navigatio, terra vero neque longum neque difficile iter est, ab hispanis debellaretur, dominumque Cæsarem agnosceret.

ALFARUS.

Quid ea ex re provincia vestra commodi et emolumenti caperet?

ZAMORA.

Plurimum; nam quæcumque habet vetus Hispa-

mundo en la fertilidad de su suelo, en la variedad de sus productos, en la extension de sus pastos, y en el gran número de géneros de contratacion: digna en fin de que por la admirable templanza del clima se le llame tambien la *Afortunada*, como á las islas de este nombre (34); pues aunque en partes es algo caliente, y en otras algo fria, nunca excede de límites moderados. Es tal la temperatura de México y de los lugares vecinos, que así en invierno como en verano puede usarse la misma ropa en la persona y en la cama. En la provincia de Michoacan hay lagunas de gran extension y profundidad, en las cuales se levantan tempestades como pudiera en el mar, y producen pescado con increíble abundancia. Fuera de lo demás, críanse en toda la Nueva España caballos excelentes, de admirable agilidad, y que casi nunca se cansan de correr ó andar: son, en suma, más hermosos que los de España. — Una sola cosa falta para completar la felicidad de esta provincia.

ALFARO.

¿Y cuál es? Porque solo echo menos el vino y el aceite.

ZAMORA.

Que los españoles conquisten y pongan bajo el dominio del Emperador la Florida, á la cual se va pronto y fácilmente por mar, y por tierra tampoco es difícil el camino.

ALFARO.

Y de ello, ¿qué comodidades y riquezas pueden venirle á esta provincia?

ZAMORA.

Muchas; porque todo cuanto produce la antigua